motivos para visitar el Mar

La laguna sigue respirando y vuelve a abrir sus brazos para ofrecer a los visitantes la singularidad de sus paisajes, entre playas recién acondicionadas tras los temporales

:: ALEXIA SALAS

LOS ALCÁZARES. Sus aguas de todos los colores han inundado las redes sociales en el último año. Se ha hablado de él más que de fútbol, lo han desvestido y torturado, subido al estrado del Congreso y de Bruselas, matado y resucitado. Ahí sigue respirando, en el mismo sitio donde se formó en el Cuaternario con los sedimentos de las montañas que los ríos depositaron hasta formar La Manga, creando esta rareza natural. Miles de ojos nuevos lo mirarán en las próximas vacaciones de Semana Santa con perspicacia de escáner. El Mar Menor volverá a abrir los brazos para ofrecer la singularidad de su paisaje surcado por balnearios y punteado con islas volcánicas. Alicientes no le faltarán en la semana festiva abril, cuando los piratas berberiscos patearán sus playas como hace cinco siglos, y los pescado-res seguirán tirando de redes colmadas a la vista de los turistas. La costa no se queda este año por detrás de otros destinos en la oferta de sol y playa, con playas recién reconstruidas tras el temporal, aunque además suma fiestas religiosas; deportes náuticos, rincones singulares como La Mota, atardeceres que atraen a novios de todo el mundo para casarse ante un cielo bíblico, y tradiciones de tenedor.

BALNEARIOS

Tomar el sol y comer sobre el mar

Los científicos los recomiendan para la salud del Mar Menor, porque retienen la línea de costa ante los vientos y generan un ecosistema subterráneo que ayuda a filtrar las aguas. Hicieron furor en el turismo de hace un siglo, cuando se crearon para cobrar por baños calientes de agua marina en recatada intimidad. De los que se salvaron de los temporales y el vandalismo, siguen enamorando a simple vista el de Cruz de Levante con su pasarela en zig zag (declarado BIC) y el del Club de Suboficiales (del Ministerio de Defensa), ambos en La Ribera.

De postal es el dos veces reconstruido balneario de Las Monjas en Lo Pagán tras varias agresiones y un incendio. El único con restaurante es el San Antonio, en Los Alcázares, de 1914, cuando alquilar una caseta, con perchero y alfombra de corcho, costaba 6 pesetas la hora. Un bañador, 4 pesetas la hora. Actualmente se puede degustar cocina marinera, unas buenas tapas y un buen caldero sobre el mar.

FIESTAS

Cuéntame una de piratas

No es ningún cuento. Los berberiscos de Morato Arráez (Albania, 1638), el corsario otomano que más veces asedió las costas murcianas, aterrorizó a los

pobladores, que construyeron torres vigía como las del Rame, El Estacio y San Ginés de la Jara para evitar los robos de cultivos y los raptos de esclavos que luego vendía en Argel.

Los alcazareños recrean aquella época del jueves, 13 de abril, al domingo, día 16, con un mercado medieval animados por pasacalles de juglares, pastoreo de ocas, granja de animales, y espectáculos como el encendido de la llama (Jueves Santo) en la playa de las Pescaderías con música y fuegos artificiales. Conviene vivir el desembarco berberisco espada en mano en la playa (Viernes Santo), el desfile de peñas con los reyes moro y cristiano, lanzafuegos y odaliscas (Sábado Santo) y el concurso de lanzamiento de caldero el domingo.

COMPRAS

Feria Outlet de Santiago de la Ribera

Las gangas siempre tientan, sobre todo si se presentan frente a la playa del Mar Menor. La Feria Outlet de Santiago de la Ribera vuelve a desplegar sus mostradores de rebajas de una treintena de comercios locales. Gafas de sol de primeras marcas, electrodomésticos, decoración, ropa infantil, moda, zapatos, complementos y hasta peluquería convierten la explanada Barnuevo en un centro comercial de oportunidades durante los cuatro días festivos de la Semana Santa.

Organizan además desfiles de moda, animación infantil y actuaciones musicales en el entorno playero, lo que convierte la feria en una tentación a manos entre la tumbona y las terrazas al sol donde las vacaciones incitan a dejar pasar las horas con un aperitivo marinero...

EVENTOS

Sea World en San Pedro del Pinatar

El mar protagoniza la feria Sea World que alcanza su sexta edición en Semana Santa. En la explanada de Lo Pagán las familias encontrarán juegos de piratas, peleas de mazas y tiro con ballesta, escenificaciones de los corsarios de Peter Pan y teatro con peleas y acrobacias. Asaltos berberiscos, espectáculos de fuego, títeres y un mercado de artesanía marinero animarán la explanada.

En el puerto deportivo Marina de las Salinas se da cita la oferta de embarcaciones durante los cuatro días, mientras que en La Puntica se celebran campeonatos de fútbol y voley playa. Destaca el Festival Internacional de Dragón Boat desde el Centro de Actividades Náuticas partir de Viernes Santo de 9 a 14 horas.

Con ambiente salado, habrá visitas guiadas por el Parque Regional de

las Salinas para conocer el paisaje y la fauna, un atardecer entre molinos salineros, y actividades para conocer la posidonia oceánica, la planta reina del Mediterráneo. Para las visitas, conviene preguntar horarios en la Oficina de Turismo (968 182 301).

TRADICIÓN A nor el nescado o

A por el pescado en la Lonja de Lo Pagán

La Cofradía de Pescadores de San Pedro del Pinatar, que agrupa a los más de 200 pescadores del Mar Menor, abre sus puertas para que los visitantes curioseen en su lonja, observen cómo desembarcan el pescado aún aleteando mientras las garzas acechan para

escamotearles algún salmonete. Si llegan sobre las 10 de la mañana pueden presenciar una subasta de pescado a viva voz, con el subastados cantando los precios mientras los compradores esperan el instante de pulsar el botón de compra Entre el trajín de las carretillas y las paladas de hielo, el visitante siempre encuentra un rato de charla animada con los pescadores retirados sobre cómo se debe cocinar la dorada, la cruel subida del gasoil, dónde demonios habrá encontrado fulanito ese banco de lubinas o sobre qué le harían a los furtivos que rompen las redes de noche para robar el pescado.

Déjese llevar al bar de la Lonja, donde se sirve la materia prima más fresca de la zona en una barra siempre animada por los generosos almuerzos de los pescadores.

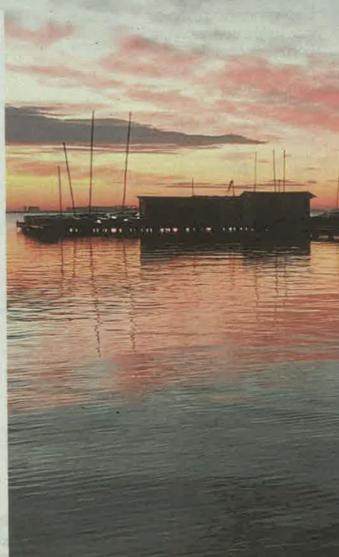
GASTRONOMÍA El Mar Menor en el plato

Es dificil fallar con un caldero, el arroz que hacían los pescadores con las doradas, lubinas y mújoles recién cogidos, a ser posible en la encañizada pues el pescado no pierde grasa en la captura. Se podrá ver en directo la elabora-











Menor en Semana Santa

ción de un caldero de manos de un pescador el sábado 15 de abril, en la explanada de Lo Pagán, sin perder detalle del 'majao' de la ñora y los ajos. el 'chu chup' del guiso y la fritada de las 'bicicletas', las cabezas del pescado que se repelan de aperitivo. A dos euros el plato, podrá degustarlo y contribuir a la lucha contra el cáncer. Si prefiere darse el homenaje de mesa y mantel, con un vino dorado bien frío, no le defraudarán el restaurante Venezuela, en Lo Pagán o el Bellavista y Gregorio, ambos en el paseo de La Ribera. A lo largo de todo el Mar Menor encontrará raciones de buen caldero a distintos precios. Uno de los mejores es el de La Encarnación, en el mismo comedor centenario donde se sentó el rey Alfonso XIII, que a buen seguro se manchó el bigote con una acometida de alioli del que los pescadores hacen con mortero y paciencia.

De la emoción del kitesurf a la relajación del paddles

No presume de playas como las del Caribe, pero si hay algo seguro en el Mar Menor es que su ola corta permite la práctica más segura de deportes náuticos durante casi todos los días del año. Si amanece con calma chicha, puede darfe al esquí acuático, alquilar una lancha neumática en grupo y una piragua para uno o dos palistas. Puede que no quiera llegar a la jubilación sin probar la emoción del kitesurf, lo más parecido a la ingravidez del espacio pero sobre el mar, con saltos al compás del viento, sintiéndose como un cormorán loco a los mandos de una cometa. En Spinosa Center, en Los Narejos, tienen una playa de vientos idóneos, alquiler de tablas y monitor, además

ANTONIO LORENTE

de uno de los mejores. chiringuitos del Mar Menor, con completa carta gastronómica, música étnica y ambiente surfero, donde es posible demorarse desde el desayuno hasta el gintónic del atardecer. A dos pasos uno se adentra en el espacio natural de La Hita, que se puede recorrer a pie por las pasarelas hasta el observatorio de aves, o bien alquilar una tabla de paddle y practicar el relajante surf de remo como un auténtico polinesio. Las garzas reales no se extrañarán de su presencia. La otra forma de navegar es alquilar una embarcación con o sin patrón, o viajar desde el puerto de Tomás Maestre a La Ribera o viceversa en el ferry. Permite llevar bicicleta para explorar el destino.

EXCURSIONES Rutas históricas

10

Un vals de Strauss o la trompeta cínica de Louis Armstrong viajaban en el mismo aire que los hidroaviones de la base aérea de Los Alcázares. Unos tiempos dorados que recrea la ruta guiada por los escenarios de la historia desde el recinto militar donde despegó el primer vuelo de un hidro en

España, allá por 1915, aderezado por anécdotas de la vida y milagros de Ramón Franco, Kindelán y el Infante de Orleans. La visita parte a las 12 de la mañana del 12 de abril desde el paseo de La Concha. En el Museo Aeronáutico se podrá ver piezas, fotografías y una visión de los inicios de la hidroaviación que convirtió Los Alcázares en una base militar estratégica durante la Guerra Civil. El viaje en el tiempo acabará en el hotel La Encarnación, donde brindaban los pilotos rusos cuando al anochecer empezaba a sonar el gramófono. También estará abierta la Casa Barnuevo de La Ribera, construida en 1888 por José María Barnuevo, con una exposición de arte urbano y danza aérea.

OCIO La Noche en el Mar Menor

Procure que la noche le sorprenda cerca de alguno de los centros de animación del Mar Menor. Si se encuentra en la orilla de La Manga, no se sentirá solo en el puerto de Tomás Maestre, donde la dársena de poniente ha reunido una variada oferta de restaurantes para cenar y después elegir un sillón frente al Mar Menor para darle vueltas al vaso y a la tertulia. Es más que sabido que la marcha se concentra en el cercano Cabo de Palos, pero si prefiere no abandonar la costa del Mar Menor, Los Belones y Los Narejos tienen su propia vida nocturna. Si quedan ganas de fiesta, puede uno perderse en la discoteca Trip, o seguir camino hasta La Curva de Lo Pagán.

Los atardeceres más espectaculares

Cuando la caída del sol haya impresionado sus ojos, podrá inspirarse como Virgilio o buscar una nueva atalaya para sentarse, como The Doors, 'Waiting for the sun'. Los 'wedding planners' o agentes de bodas ya explotan el espectacular 'sunset' de La Manga con tanto éxito que, en la misma orilla donde cantó Manolo Escobar, llegan a contraermatri-monio parejas desde Nueva York y Australia. Todo por ese telón de fon-do con un disco de fuego anaranjado reflejado en el mar. Si no quiere casarse, puede optar por hacer un curso de vela en El Pedruchillo y buscarse una hamaca al atardecer para ver el espectáculo crepuscular. Otra opción dificil de superar es la que ofrece el cielo sobre la laguna desde el paseo de La Mota, en Lo Pagán, donde el día quiere morir en un arrebol de lilas y azafranes sin edificios por medio. Solo se le interpondrán en la mirada alguna bandada de flamencos rosados en pleno vuelo. Los navegantes presumen de saber amarrar el barco en los mejores miradores del atardecer. Una de sus garitas secretas es la terraza más alta del Club Náutico de Los Nietos donde, a esa hora del día en que ya no vale la pena correr a ningún sitio, disfrutan de su momento zen 'aquí y aho-

Los hoteles llenarán si el tiempo se mantiene estable

LOS ALCÁZARES. Si se cumplen las predicciones de buen tiempo para Semana Santa, los hoteles de la costa murciana podrían alcanzar el lleno total. Así lo espera la Asociación de Empresarios de Alojamientos Turísticos de la Costa Cálida, Hostetur, cuya presidenta, Ma del Mar Martínez, confirma que prevén una ocupación hotelera entre un 5% y un 6% por encima de la registrada el pasado año en las vacaciones de primavera, cuando los turistas llenaron el 90% de las plazas. «Podríamos llegar al 95% y algunos hoteles alcanzar el lleno si el clima va bien y apetece estar en la playa», explica Martínez, quien destaca la trascendencia que tiene el buen tiempo en la elección del destino. «Lorca, Murcia o Cartagena dependen menos del clima en estas fechas porque las procesiones mueven el turismo, pero en el Mar Menor necesitamos que las temperaturas sean cálidas para que los turistas quieran disfrutar de la playa aunque se bañen menos que en verano».

La buena marcha de la campaña turística llega acompañada de un cambio de tendencia en el comportamiento de los clientes que Îlena de optimismo a los hoteleros: la anticipación de las reservas. Si durante los últimos años, uno de los males del sector de los alojamientos turísticos fue el huésped tardio, ya que el cliente se demoraba en la búsqueda de ofertas de última hora, este año confirman una mayor previsión en la compra de los viajes. «El buen tiempo que ha hecho en marzo ha animado a las familias a reservar sus vacaciones, sobre todo después de un invierno tan duro, en el que hemos tenido temporales, nieves y abundantes lluvias en toda España», señala la presidenta de Hostetur.

«Los españoles, que somos los más tardones en decidir las vacaciones, han adelantado las reservas y a eso ha ayudado que la Semana Santa sea en abril, porque hace más apetecible la costa, y que hay mayor estabilidad económica», explica Martínez. Los hoteleros condicionan los resultados tanto al clima como a «que la limpieza de las playas siga su curso y estén a punto todas para la llegada de los turistas», indica Martínez, quien recuerda que aún quedan tramos de costa sin reconstruir y con algunas embarcaciones encalladas tras el último temporal. «Nos alegra enormemente que el estado del Mar Menor haya mejorado, y eso nos da buenas expectativas para el verano», asegura.

